

# EL LIDERAZGO Y EL FUTURO DEL CARIBE COLOMBIANO

Adolfo Meisel Roca

## I. Introducción

Desde los inicios de la república, como lo han mostrado los historiadores, las relaciones entre la región Caribe y el resto de la nación colombiana han sido de tensiones y desencuentros.<sup>1</sup> El clímax de esos conflictos se vivió en 1903, cuando uno de los tres departamentos costeños de la época, Panamá, declaró para siempre su independencia absoluta de Colombia.

Tal vez como nunca antes en este momento estamos viviendo una crisis del liderazgo político del Caribe colombiano en su capacidad para influir en los destinos de la nación. Esto es paradójico, pues en épocas recientes la participación electoral de la región ha resultado decisiva para definir el rumbo político del país.

La crisis del liderazgo político costeño se revela al ponderar la enorme distancia entre su peso electoral y su rol en la conducción del estado colombiano. En las elecciones presidenciales del 2014 la influencia de los ocho departamentos caribeños fue decisiva. Al dividir el país entre la región Caribe y el resto, se observa que Juan Manuel Santos perdió las elecciones en el resto del país, pero la victoria que obtuvo en la Costa Caribe fue tan enorme, que le permitió ser elegido presidente de la república por cuatro años más. Sin embargo, es evidente que la región Caribe tiene serias dificultades para traducir su influencia electoral en control del estado colombiano: hay un déficit de liderazgo costeño en la dirección de Colombia.

---

<sup>1</sup> Véase por ejemplo, Ernesto Bassi Arevalo, "La invención de una nación andina: Criollos ilustrados, conflictos partidistas y la descaribeñización de la nueva república colombiana, 1808-1837", *Huellas*, No.85-87, Universidad del Norte, 2010, Barranquilla y Gustavo Bell Lemus y Adolfo Meisel Roca, "Política, políticos y desarrollo socio-económico de la Costa Atlántica: Una visión histórica", *Documentos CERES*, Universidad del Norte, No. 5, 1989, Barranquilla.

**Cuadro 1**  
**Algunos nombres que a menudo se mencionan como posibles candidatos**  
**presidenciales (marzo de 2017)**

Alejandro Ordoñez	Juan Carlos Pinzón
Aurelio Iragorri	Juan Fernando Cristo
Carlos Holmes	Juan Manuel Galán
Clara López	Luis Alfredo Ramos
Claudia López	Marta Lucía Ramírez
Germán Vargas Lleras	Mauricio Cárdenas
Gustavo Petro	Óscar Iván Zuluaga
Humberto de la Calle	Piedad Córdoba
Iván Duque	Sergio Fajardo
Jorge Enrique Robledo	Viviane Morales

Un ejemplo claro de esa falta de liderazgo regional lo constituye la actual discusión sobre los posibles candidatos para la elección presidencial de 2018. En el Cuadro 1 se presentan un grupo de nombres que a comienzos del 2017 a menudo se mencionan como eventuales candidatos a la presidencia de la república. Ninguno de ellos es considerado costeño y aunque Gustavo Petro nació en el departamento de Córdoba, creció en Zipaquirá y ha hecho política sobre todo en Bogotá.

En la teoría política clásica las reflexiones sobre las características del liderazgo ocupan un lugar relevante. Para ir adentrándonos en este tema tan complejo es bueno repasar de manera sintética algunos de los aspectos que son recurrentes en esta literatura. En un artículo del 2008 dos politólogos ingleses señalaron que las tres cualidades primordiales de los dirigentes políticos son: el sentido de

dirección de los acontecimientos, las habilidades de comunicación y la capacidad para ofuscar<sup>2</sup> sus acciones.<sup>3</sup>

Como siempre, es bueno preguntarse qué decían los griegos sobre los problemas y vivencias que afectan la condición humana. Encontramos que el concepto griego de liderazgo incluía cuatro cualidades: buen juicio, sabiduría, astucia y valor.<sup>4</sup> Por su parte, Max Weber, el más destacado sociólogo del siglo XX, consideraba que las tres cualidades esenciales de un político deben ser: la pasión, una noción de responsabilidad y sentido de las proporciones.<sup>5</sup>

Estas referencias a la literatura sobre el liderazgo me parecen relevantes para analizar las falencias de nuestra dirigencia política, pues pueden orientar la discusión hacia aquellos aspectos en los cuales estamos fallando en este campo. ¿Por qué razón nuestros dirigentes políticos no trascienden del éxito electoral regional a la conducción de los destinos de Colombia? ¿Qué factores estructurales lo explican? En estas notas, y solo con el ánimo de contribuir a la discusión, presento algunas ideas muy preliminares sobre nuestra actual crisis de liderazgo y el papel que considero que debemos tener los costeños en el escenario nacional en las próximas décadas.

En la siguiente sección hago un breve repaso sobre algunos aspectos de las relaciones entre la región Caribe y la nación desde la independencia. Luego se discuten los principales factores que pueden estar contribuyendo al escaso liderazgo costeño en el manejo del estado central colombiano. En las conclusiones

---

<sup>2</sup> Es decir, que cuando lo desea resulta difícil saber hacia dónde se orientan sus acciones.

<sup>3</sup> Torun Dewan and David P. Myatt, "The Qualities of Leadership: Direction, Communication, and Obfuscation", *American Political Science Review*, Vol. 102, No. 3, August, 2008.

<sup>4</sup> Bernard Sarachek, "Greek Concepts of Leadership", *Academy of Management Journal*, Vol. 11, No. 1, March, 1968.

<sup>5</sup> Max Weber, "Politics as a Vocation", en HH. Gerth and C. Wright Mills, *From Max Weber, Essays in Sociology*, Oxford University Press, USA, 1958.

se enfatiza que se requiere una renovación del liderazgo Caribe para dar paso a una generación de dirigentes con peso electoral (en gobernaciones, alcaldías, congreso), visión nacional y que se oriente en su proceder por la ética de la responsabilidad.

## II. Las relaciones políticas entre la región Caribe y la nación

### a) Siglo XIX

Desde los inicios de la república, y en razón de su geografía física, la vida económica y política de Colombia se caracterizó por la presencia de regiones claramente diferenciadas. Cinco grandes regiones dominaron la vida política del país en el siglo XIX: Cundinamarca-Boyacá, Cauca, Santander, Costa Caribe (que incluía a Panamá) y Antioquia.

El análisis del número de ministros oriundos de cada región del país es una variable que nos puede servir para medir de manera indirecta (*proxy*) su poder político relativo en el gobierno central. En el Cuadro 2 mostramos la participación de las regiones colombianas en el total de ministerios durante el periodo 1821-1900.

**Cuadro 2**

**Número de Ministros según lugar de origen (1821-1900)**

Estado	Número de Ministros	Participación %	Población %
Bogotá-Cundinamarca	59	30%	14%
Cauca	28	14%	15%
Costa Caribe con Panamá	23	12%	19%

Santander	20	10%	15%
Boyacá	17	9%	16%
Antioquia	13	7%	13%
Tolima	10	5%	8%
Casanare	1	1%	1%
Nacidos en el exterior	8	4%	
Sin identificar	19	10%	
<b>Total</b>	<b>198</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>

Fuente: Cálculos del autor con base en datos elaborados por Leopoldo Fergusson, Carlos A. Molina, James A. Robinson y Juan F. Vargas, "The Long Shadow of the Past: Political Economy of Regional Inequality in Colombia", (mimeo), December, 2015.

El análisis del Cuadro 3 nos permite ver que en el siglo XIX el centro del país, Cundinamarca-Boyacá, tenía una representación muy superior a su peso en la población y con el 39% de los ministros era el actor dominante. Tenía además la ventaja de que albergaba a la capital del país. El Cauca, el estado más extenso en esa época, también tuvo una participación ministerial por encima de su población. Luego seguía la Costa Caribe, pero ya con un índice de ministros per cápita por debajo del promedio (véase Cuadro 3).

Las tres regiones políticamente dominantes en el XIX, corresponden a lo que fue el peso económico y demográfico de las tres principales ciudades en el periodo colonial: Santa Fe de Bogotá, Cartagena y Popayán, en ese orden. Sin embargo, mientras Cartagena tuvo un enorme declive demográfico y económico en el periodo 1821-1871, Popayán se estancó y solo Bogotá siguió creciendo en esa época.

### Cuadro 3

#### Ministros per cápita (1821-1900)

Origen	Índice per Cápita
Bogotá-Cundinamarca	243
Cauca	109
Santander	79
Costa Caribe con Panamá	75
Tolima	73
Casanare	65
Antioquia	60
Boyacá	59
Promedio Nacional	100

Fuente: Cálculos del autor con base en datos elaborados por Leopoldo Fergusson, Carlos A. Molina, James A. Robinson y Juan F. Vargas, "The Long Shadow of the Past: Political Economy of Regional Inequality in Colombia", (mimeo), December, 2015.

El descalabro económico de Cartagena después de la independencia fue el resultado de la pérdida tanto de su posición privilegiada en el sistema defensivo español en el Caribe, razón por la cual había recibido un enorme subsidio o situado del resto del Virreinato de Nueva Granada y de Quito, como por la pérdida de su monopolio sobre el comercio exterior neogranadino. La ruina de Cartagena debilitó el peso económico y político de la Costa Caribe.<sup>6</sup> Aunque después de 1870

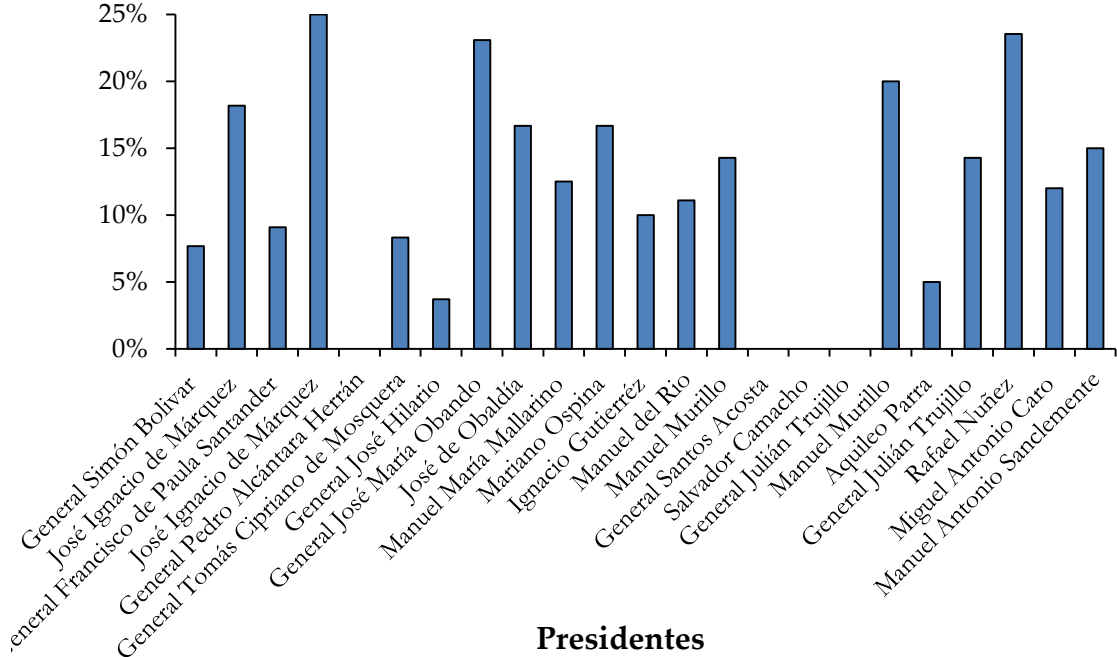
---

<sup>6</sup> Un factor adicional a la decadencia económica que debilitó a Cartagena fue la pérdida de buena parte de su dirigencia durante los años de la independencia. Sobre el tema ha escrito Rodolfo Segovia, "Teoría de Cartagena. Por qué se pierde un siglo", en Donaldo Bossa, *Cartagena independiente: Tradición y desarrollo*, Tercer Mundo, Bogotá, 1967. Aunque creo que el declive económico de Cartagena se hubiera dado aún si hubieran sobrevivido los dirigentes que murieron en las luchas de la independencia, sí es posible que la influencia política de Cartagena en el escenario nacional hubiera sido mayor en el siglo XIX si hubieran sobrevivido muchos de los

Barranquilla reemplazó a Cartagena como principal centro urbano caribeño, y fue la ciudad colombiana con mayor crecimiento demográfico en el siguiente medio siglo, su peso político se veía limitado por el hecho de que en su elite pesaban mucho los inmigrantes extranjeros, los cuales casi no intervenían en política.

**Grafico 1**

**Porcentaje de Ministros costeños (con Panamá) dentro de cada gobierno (1821-1900)**



Fuente: Cálculos del autor con base en datos elaborados por Leopoldo Fergusson, Carlos A. Molina, James A. Robinson y Juan F. Vargas, "The Long Shadow of the Past: Political Economy of Regional Inequality in Colombia", (mimeo), December, 2015.

El análisis de los ministerios que ocuparon en el siglo XIX los nacidos en el Caribe colombiano muestra que no solo tuvieron una participación amplia en el total, aunque inferior a la participación en la población, sino que en ese siglo muchos

---

dirigentes que participaron en la independencia, como Manuel del Castillo y los hermanos Piñeres, entre otros.

costeños llegaron a ocupar dos ministerios claves: el de hacienda y el de relaciones exteriores (véase Cuadro 4 y Cuadro 5).

**Cuadro 4**

**Ministros de Hacienda costeños (1821-1900)**

<b>Nombre</b>	<b>Fecha de inicio</b>	<b>Fecha de finalización</b>	<b>Lugar de nacimiento</b>	<b>Presidente</b>
José María del Castillo y Rada	1823	1827	Cartagena	General Simón Bolívar General Tomás
Lino de Pombo	1846	1846	Cartagena	Cipriano de Mosquera Manuel María
Rafael Núñez	1855	1857	Cartagena	Mallarino
Rafael Núñez	1861	1862	Cartagena	Ignacio Gutiérrez
Felipe Angulo	1884	1885	Nepomuceno	Rafael Núñez
Jose Manuel Goenaga	1891	1893	Riohacha	Rafael Núñez
Felipe Fermín Paul	1887	1890	Panamá En altamar	Rafael Núñez
Ruperto Ferreira	1896	1896	cerca de Santa Marta	Miguel Antonio Caro



Fuente: Cálculos del autor en base a datos elaborados por Leopoldo Fergusson, Carlos A. Molina, James A. Robinson y Juan F. Vargas, "The Long Shadow of the Past: Political Economy of Regional Inequality in Colombia", (mimeo), December, 2015.

Por supuesto, el momento de mayor influencia política de la región Caribe en el XIX se alcanzó con Rafael Nuñez, quien ocupó la presidencia de la república en cuatro ocasiones. Nuñez tenía muy claro los enormes escollos para que los costeños llegaran a esa posición. En 1874 Nuñez le había escrito una carta a Tomás Cipriano de Mosquera, su aliado en ese momento, señalando su percepción al respecto: "Yo pienso que la política requiere que la exclusión continuada de candidatos costeños a las elecciones presidenciales cese, aunque sea por un momento."<sup>7</sup>

### Cuadro 5

#### Cancilleres costeños (1821-1900)

<b>Nombre</b>	<b>Fecha de Inicio</b>	<b>Fecha de Finalización</b>	<b>Presidente de Turno</b>
Juan García del Río	1831	1831	José Ignacio de Márquez
José María del Castillo	1831	1831	José Ignacio de Márquez
Lino de Pombo	1833	1835	General Francisco de Paula Santander
Lino de Pombo	1835	1836	General Francisco de Paula Santander
Lino de Pombo	1836	1838	José Ignacio Márquez
Lino de Pombo	1840	1840	José Ignacio Márquez
Justo Arosemena	1848	1849	General Tomás Cipriano de Mosquera
Lino de Pombo	1855	1857	Manuel María Mallarino
Antonio del Real	1864	1865	Manuel Murillo

<sup>7</sup> James W. Park, *Rafael Nuñez and the Politics of Colombian Regionalism, 1863-1886*, Baton Rouge, Louisiana State University, 1985, p. 86.

Ramón Santo			
Domingo Vila	1874	1874	Manuel Murillo
Pablo Arosemena	1878	1879	General Julián Trujillo
Felipe Angulo	1887	1887	Rafael Núñez
Felipe Fermín Paul	1898	1899	Manuel Antonio Sanclemente

Fuente: Cálculos del autor en base a datos elaborados por Leopoldo Fergusson, Carlos A. Molina, James A. Robinson y Juan F. Vargas, "The Long Shadow of the Past: Political Economy of Regional Inequality in Colombia", (mimeo), December, 2015.

## b) Siglo XX

Después de la Guerra de los Mil Días la correlación de fuerzas económicas y políticas entre las regiones colombianas cambio radicalmente. Al respecto señala el historiador Marco Palacios: "La influencia política de los caucanos era cosa del pasado; la Guerra de los Mil Días también se había llevado consigo el Estado de Panamá y las últimas utopías del radicalismo santandereano."<sup>8</sup>

Pero aún más importante que el resultado militar y político de la última guerra civil del siglo XIX, lo que empezó a cambiar el balance regional en las primeras décadas del siglo pasado, fue la transformación de la geografía económica nacional y el nuevo ordenamiento territorial. Ambas cosas llevaron a un fortalecimiento del centro y de Antioquia y los departamentos de colonización antioqueña. En contraste, la periferia del país, el Cauca y la Costa Caribe, se debilitaron.

Colombia tuvo un pobre desempeño exportador en el siglo XIX. En 1912 entre todos los países de América Latina, Colombia ocupaba con Honduras el último lugar en exportaciones per cápita.<sup>9</sup> Eso cambio en las siguientes décadas con el enorme crecimiento de las exportaciones de café, que generaron décadas de

<sup>8</sup> Marco Palacios, *Estado y clases sociales en Colombia*, Procultura, Bogotá, 1986, p. 187.

<sup>9</sup> Victor Bulmer-Thomas, *The Economic History of Latin America Since Independence*, Cambridge University Press, USA, 2014, p. 72.

crecimiento económico y mejoramiento en el nivel de vida. Sin embargo, la geografía física del país implicó que el café se cultivó sobre todo en la cordillera occidental de los Andes colombianos y, por lo tanto, fueron Antioquia y los departamentos de colonización antioqueña los que se beneficiaron de esa prosperidad. En contraste, en términos relativos la Costa Caribe se perjudicó por la enfermedad holandesa que produjo el auge cafetero. La enfermedad holandesa se presenta principalmente como una revaluación de la moneda local, lo cual le quita competitividad a las demás exportaciones. Eso le sucedió a la Costa Caribe en la primera mitad del siglo XX. Mientras que entre 1905 y 1950 las exportaciones reales per cápita del país crecieron a un promedio anual de 4.9%, las de la Costa Caribe decrecieron al -0.3% anual.<sup>10</sup>

El ascenso económico de las zonas cafeteras implicó también su industrialización. Medellín se convirtió en las décadas de 1930 y 1940 en la principal ciudad industrial de Colombia. Por eso fue que allí se fundó en 1944 la Asociación Nacional de Industriales, ANDI. En el siglo XX de los 10 presidentes que tuvo la ANDI siete fueron antioqueños, dos risaraldenses y uno caldense. Este grupo regional también tuvo una gran influencia en la Federación Nacional de Cafeteros, la cual se había formado en 1927. De los siete gerentes que tuvo la Federación de Cafeteros en el siglo XX cinco fueron de Antioquia y Caldas y dos de Bogotá.<sup>11</sup>

## Cuadro 6

### Presidentes por departamento de origen (1900-2000)

---

<sup>10</sup> Adolfo Meisel Roca, *¿Por qué perdió la Costa Caribe el siglo XX? Y otros ensayos*, CEER-Banco de la República, Cartagena, 2011, p. 175.

<sup>11</sup> Carlos Caballero Argaez, *La economía colombiana del siglo XX, Un recorrido por la historia y sus protagonistas*, Penguin Random House, Bogotá, 2016, p. 251. Los dos gerentes bogotanos del siglo XX solo estuvieron el 8.2% del tiempo.

<b>Departamentos</b>	<b>Número de presidentes</b>
Bogotá-	13
Cundinamarca	
Tolima	6
Antoquia	5
Boyacá	4
Norte de Santander	2
Cauca	1
Huila	1
Risaralda	1
Valle del Cauca	1
<b>Total</b>	<b>34</b>

Fuente: Adolfo Meisel Roca, “¿Quién manda aquí? Poder regional y participación de la Costa Caribe en los gabinetes ministeriales, 1900-2000”, *Cuadernos de historia económica y empresarial*, CEER, No. 3, Banco de la República, Cartagena, 2012.

El ascenso económico de la región antioqueña, incluyendo en esta a los departamentos de colonización antioqueña (Caldas, Risaralda y Quindío), se manifestó en una mayor influencia política: seis presidentes de esa región en el siglo XX (véase Cuadro 6). También llevó a que tuviera una mayor participación en los gabinetes ministeriales. En el siglo XX el grupo antioqueño, en sentido amplio, obtuvo el 24% de los ministerios (véase Cuadro 7).

### **Cuadro 7**

#### **Ministros según lugar de origen siglo XX**

<b>Origen</b>	<b>Número de ministros</b>	<b>Participación</b>	<b>Población</b>

Bogotá-Cundinamarca	151	22%	20%
Antioquia	118	17%	13%
Costa Caribe	90	13%	17%
Valle del Cauca	61	9%	10%
Santander	57	8%	5%
Boyacá	47	7%	4%
Caldas	38	5%	3%
Cauca	29	4%	3%
Tolima	25	4%	3%
Norte de Santander	19	3%	3%
Nariño	11	2%	4%
Huila	7	1%	2%
Quindío	6	1%	1%
Risaralda	6	1%	2%
Chocó	5	1%	1%
Meta	1	0%	2%
Nacidos en el exterior	8	1%	
Sin identificar	23	3%	
<b>Total</b>	<b>702</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>

Fuente: Adolfo Meisel Roca, "¿Quién manda aquí? Poder regional y participación de la Costa Caribe en los gabinetes ministeriales, 1900-2000", *Cuadernos de historia económica y empresarial*, CEER, No. 3, Banco de la República, Cartagena, 2012.

Otra región que continuó siendo muy influyente en el siglo XX fue Bogotá-Cundinamarca que obtuvo el 22% de los ministerios. Cuando se le suma Boyacá, la región central queda con el 29% de los ministerios. En contraste, el Cauca pasó a ocupar una posición modesta, con solo el 4% de los ministros, y la Costa Caribe tuvo el 13%, mucho menos que su participación en la población.

Otro factor que debilitó al Cauca, Santander y a la Costa Caribe frente al poder del centro y de la región antioqueña fue la política de departamentalización que se adelantó de manera sistemática desde comienzos del siglo XX, como mecanismo para restarle influencia política a la periferia. Desde la Constitución de 1863 y hasta la Constitución de 1886 el país estuvo dividido en nueve poderosos estados federales.

Empezando en 1905, el gobierno de Rafael Reyes comenzó a reformar la división político-administrativa del país, con la creación de nuevos departamentos. Aunque hubo una contrarreforma en 1909, varios de los departamentos creados por Reyes subsistieron.<sup>12</sup> Además, a lo largo del siglo XX ese proceso de departamentalización siguió, fortaleciéndose así el gobierno central con respecto a lo que fueron los estados soberanos en el siglo XIX.

Uno de los antiguos estados soberanos que más se debilitó en el siglo XX fue el Cauca. Dicho ente territorial terminó fragmentado en 14 departamentos: Cauca, Chocó, Caldas, Putumayo, Risaralda, Caquetá, Quindío, Amazonas, Valle del Cauca, Vaupés, Nariño, Guaviare, Guainía y Vichada. Además, el Cauca perdió el territorio de Urabá, que se le traspasó a Antioquia.

También se debilitó con la departamentalización a la Costa Caribe. Primero, porque perdió a uno de sus tres estados soberanos, Panamá, en 1903. Además, los dos antiguos estados soberanos costeros que quedaron se dividieron luego en ocho departamentos: Atlántico (1905), Bolívar, Magdalena, Córdoba (1952), La Guajira (1964), Sucre (1966) Cesar (1967), San Andrés, Providencia y Santa Catalina (1991).

---

<sup>12</sup> Carlos Andrés Quinche Castaño, "El quinquenio de Rafael Reyes y la transformación del mapa político-administrativo colombiano", *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, Vol. 38, No. 1, 2011, p.52.

En el caso de Santander, la división fue entre Norte de Santander y Santander, mientras que Cundinamarca dio paso a Cundinamarca y Meta. Tolima se reorganizó como Tolima y Huila.

El único de los antiguos estados soberanos que no se fragmentó, y por el contrario creció en extensión, y esto es muy significativo, fue Antioquia. Aunque para la creación de Caldas el departamento de Antioquia cedió una pequeña porción de su territorio, en compensación recibió 11.664 kilómetros cuadrados en Urabá, y por lo tanto amplió su extensión territorial.

### **III. Factores que contribuyen al escaso liderazgo político de la región Caribe en la actualidad**

Comparado con el regionalismo antioqueño, el más efectivo en Colombia en el siglo XX, o con Bogotá, es evidente la escasa influencia de la región Caribe en el gobierno central. ¿Qué factores explican esa debilidad? A continuación voy a referirme a cinco factores que contribuyen en ese resultado.

#### **1) Estructura económica y social:**

- a)** Ser una región con un evidente rezago tanto económico como en los indicadores sociales influye en que la región Caribe presente una debilidad estructural en el poder relativo de su elite dirigente (pues tiene menos recursos de todo tipo y es más pequeña), así como de los sectores populares (pues su nivel educativo es más bajo y porque los altos niveles de pobreza y desigualdad estimulan la aparición del clientelismo político).
- b)** El enorme atraso relativo de las zonas rurales de la región Caribe, donde se observan los más elevados índices de pobreza y miseria en Colombia. Si a lo anterior le sumamos el que las unidades productivas rurales que ocupan la mayor parte de las tierras son las haciendas ganaderas de tipo extensivo, nos

encontramos con las raíces estructurales de las redes clientelistas del campo costeño. El resultado de esta estructura social y económica es una enorme debilidad del voto de opinión.

- c) Es necesario señalar que en comparación con las elites rurales de otras zonas del país (Valle del Cauca, Sabana de Bogotá, áreas cafeteras) las elites rurales costeñas son débiles, entre otras razones debido a que están en una actividad económica de mucha dispersión y de baja intensidad en la inversión. En ese sentido se cumple adversamente lo que señalaba Mancur Olson, los grupos económicos de pocos y grandes propietarios (como los dueños de tierras azucareras en el Valle del Cauca o los floricultores de la Sabana de Bogotá) se pueden asociar más fácilmente para una acción colectiva efectiva que les permite lograr políticas económicas que favorecen su actividad productiva.<sup>13</sup>
- d) Se presenta una dispersión en múltiples centros económicos urbanos con peso económico propio. En particular, Barranquilla y Cartagena se disputan en muchas esferas el liderazgo económico y concentran niveles de población que no son muy diferentes. Hace algunos años Rodolfo Segovia habló sobre cómo el tener una economía bicéfala debilitaba la consolidación del liderazgo regional. Hoy en día habría que pensar si, más bien, somos una región multicéfala. Aquí el contraste con Antioquia es evidente. Mientras en el censo de 2005 Medellín concentró el 39% de la población de esa región, en ese mismo año Barranquilla solo tenía el 13% de la población caribeña. Un contraste enorme y un factor de debilidad estructural para un liderazgo efectivo.
- e) Aunque Cartagena es el segundo centro urbano de la región Caribe y la quinta ciudad del país, su liderazgo es muy débil en relación a su peso

---

<sup>13</sup> Véase Mancur Olson, *The Logic of Collective Action*, Harvard University Press, USA, 1971.



económico y demográfico. Esto por cuantos sectores claves como la industria son propiedad de personas y empresas que no son locales. Por ejemplo, las grandes plantas industriales de Mamonal son propiedad de multinacionales, de Ecopetrol, y de grupos económicos de otras zonas del país. No hay ningún industrial cartagenero con un peso relevante en la actividad productiva nacional. Algo similar ocurre con los grandes hoteles y con el puerto.

## 2) Estructura territorial

El proceso de departamentalización del Caribe colombiano que se dio desde comienzos del siglo XX lo debilitó políticamente frente al centro del país y en relación a otras regiones como Antioquia o el Valle del Cauca. Mientras que en la defensa y promoción de los intereses costeños es necesario coordinar a ocho gobernadores, en Antioquia un solo gobernador toma las decisiones y acciones que se puedan requerir. Téngase en cuenta que el PIB de Antioquia y el de la región Caribe son similares, 14% y 15% del total nacional, respectivamente.

## 3) Debilidad de la tecnocracia costeña

En la actualidad en muchas ramas del gobierno central, la tecnocracia es la que controla las decisiones. Para poner solo un ejemplo, esto ocurre en el área económica (Ministerio de Hacienda, Banco de la República y Departamento Nacional de Planeación).

La ausencia de la región Caribe en los equipos económicos es evidente. Los factores que explican esa situación son múltiples: centralismo, debilidad educativa y económica de la región, dependencia de sendero, existencia de redes profesionales y políticas, entre otras. Para poner un solo ejemplo, una

parte significativa de la tecnocracia colombiana en el área económica se ha formado con los apoyos para estudios en el exterior que otorga el Banco de la República. En total entre 1980 y junio de 2016 el Banco concedió 498 apoyos educativos. Entre esas 498 personas no hay ninguna que hubiera adelantado su pregrado en una universidad del Caribe colombiano. Aunque en el grupo de los 498 hay seis costeños, es decir el 1.2% del total, todos hicieron su pregrado en Bogotá o Medellín (cuatro en la Universidad de los Andes, una en la Universidad del Rosario y una en la Universidad de Antioquia).<sup>14</sup>

Además de la debilidad en el capital humano está el factor de las redes profesionales. Como hay muy pocos costeños que tienen la formación intelectual requerida para entrar en la tecnocracia, los pocos que sí la adquieren son golondrinas aisladas que no pertenecen a redes regionales, como sucede con los economistas antioqueños, que se apoyan entre sí. Por ejemplo, los más jóvenes se benefician de la promoción sistemática de los que ya están en posiciones destacadas.<sup>15</sup> Esos apoyos en los inicios de una carrera profesional pueden ubicar a la persona en un sendero privilegiado donde se capacita en el trabajo mismo (*learning by doing*), obteniendo así una ventaja competitiva sobre otras personas con iguales capacidades y entrenamiento (lo que en lenguaje coloquial se denominaría el efecto rosca).

#### 4) Falta de legitimidad de la dirigencia política de la región Caribe.

---

<sup>14</sup> Véase, Gamboa, Gómez, Hirs, Meisel y Ojeda, “El programa de apoyos para estudios en el exterior del Banco de la República y la formación del capital humano en el área económica en Colombia”, *Borradores de Economía*, No. 973, Banco de la República, 2016.

<sup>15</sup> Esto lo digo por observación personal de como a lo largo de los años he visto que destacados economistas antioqueños o bogotanos se encargan de promocionar a sus coterráneos más jóvenes a los cuales les ven potencial profesional.

Una de las razones para la ausencia de una adecuada presencia política de la región Caribe en la dirección del estado colombiano es la falta de legitimidad de su dirigencia política. Entre los determinantes de esta situación quiero destacar dos:

a) Los estereotipos sobre los costeños:

Los estudios sobre las relaciones entre países, culturas y regiones con diferentes niveles de desarrollo económico y social han encontrado patrones sistemáticos de representación discriminatoria por parte de quienes tienen más poder. Un aporte de gran relevancia en esta perspectiva es el trabajo clásico de Edward Said, *Orientalismo*. Siguiendo los aportes de Said los estudiosos de las interacciones entre el Mezzogiorno y el resto de Italia acuñaron el termino *Meridionalismo* para referirse a las representaciones del sur italiano versus el norte, en dicotomías que, como lo resaltó Antonio Gramsci, muestran a los habitantes del sur como biológicamente inferiores, semi-bárbaros o bárbaros como destino natural, flojos, incapaces y criminales.<sup>16</sup>

Los historiadores del Caribe colombiano han documentado cómo la visión que los intelectuales del centro andino han expresado a menudo sobre los habitantes del litoral norte de lo que hoy es Colombia ha sido de un trato desigual y denigrante.<sup>17</sup> Esos estereotipos contribuyen a un clima de discriminación contra los costeños y sus dirigentes. Es común que cuando hay, por ejemplo, un escándalo de corrupción y el involucrado es oriundo de la región Caribe se alude a ello. En contraste si se refiere a alguien del

---

<sup>16</sup> Santiago Parga-Linares, "From Meridionalismo to Orientalism: Three Representations of Sicily in the Contemporary Narrative of the Risorgimento", *Carte Italiane*, 2 (8), 2012, p. 55.

<sup>17</sup> Véase por ejemplo, Francisco J. Florez Bolívar, "Representaciones del caribe colombiano en el marco de los debates sobre la degeneración de las razas: Geografía, raza y nación a comienzos del siglo XX", *Historia y Espacio*, No. 31, 2008.

interior del país en la mayoría de los casos no se menciona su procedencia. Ello contribuye a la percepción negativa sobre los costeños.<sup>18</sup>

**b) El rol de la corrupción**

Uno de los factores que podría estar contribuyendo a la falta de legitimidad nacional de la dirigencia política del Caribe colombiano es la percepción, basada en la realidad o distorsionada, de que se trata de un grupo caracterizado por las prácticas corruptas. Una de las consecuencias dramáticas de esta situación es que esa dirigencia costeña en muchas ocasiones decide no entrar a disputar un liderazgo en la dimensión nacional, optando por conformarse con un control local y en una especie de pacto perverso en donde los políticos del centro dominan el gobierno central con el apoyo de los políticos de la periferia y le dan juego regional a los dirigentes de la periferia.<sup>19</sup> Por lo tanto, el tema de la corrupción es de la mayor relevancia en este contexto. No vale la pena entrar en la discusión de si es mayor o menor que en otras regiones, pues la evidencia empírica sobre la realidad del tema es casi nula, pero es claro que al menos la percepción que se tiene al respecto es un factor que resta legitimidad a la dirigencia política costeña.

- 5) Entre los factores que afectan negativamente el desempeño económico de la Costa Caribe hay que resaltar que el modelo de desarrollo económico que sigue el país sigue caracterizándose por un proteccionismo vía aranceles, pero sobre todo por medio de barreras para arancelarias. Ello perjudica a la

---

<sup>18</sup> Este tipo de identificación por origen es usual que se de en otros grupos excluidos de lo que se considera el grupo privilegiado, por ejemplo con los afros o los judíos.

<sup>19</sup> Sobre este tema se ha expresado a menudo James A. Robinson, por ejemplo, véase Leopoldo Fergusson, Carlos A. Molina, James A. Robinson, and Juan F. Vargas, "The Long Shadow of the Past: Political Economy of Regional Inequality in Colombia", (mimeo), December, 2015.

Costa Caribe, la cual en razón de su posición geográfica y dotación natural de factores tiene ventajas comparativas para las exportaciones de bienes y servicios (industria, turismo, sector agropecuario). Por esa razón, el debate sobre el régimen de comercio exterior debe ser parte esencial de la agenda regional.

- 6) Ausencia de vocación de poder en la esfera nacional de la dirigencia Caribe Como resultado de varios de los factores enumerados arriba: rezago económico y social, falta de legitimidad, menor capital humano, fragmentación territorial, y ausencia de una fuerte tradición durante la república de participación en la dirección de la nación, la dirigencia política caribeña muestra en la actualidad una falta de vocación para participar en la conducción de Colombia. Eso se manifiesta en la falta de una visión de lo que debe ser el país y de un marginamiento en el debate político nacional en los temas de mayor trascendencia como la paz, la justicia, el manejo económico, la política internacional, entre otros.

Hay que señalar que la presencia de la Costa Caribe en el Congreso es mayor al de su peso en la población nacional. Para el periodo 2014-2018 el 33% de los senadores son oriundos de la Costa, casi tres veces lo que tiene Antioquia. Sin embargo, en la medida en que la región no tiene una agenda regional clara para defender, no se ejerce la influencia que se podría tener en pro del desarrollo de la región.<sup>20</sup> Además, hay una dificultad en convertir el poder en el Congreso en poder en el gobierno central. En esto juegan un papel factores como los mencionados arriba: falta de legitimidad,

---

<sup>20</sup> Véase, Jorge Armando Rodríguez, “Descentralización (y centralización) sin representación: A propósito de la composición territorial del Congreso colombiano”, *Documentos de la Escuela de Economía*, FCE-CID, No. 81, Universidad Nacional de Colombia, p. 12. En el caso de la Cámara de Representantes, la Costa Caribe tiene el 21.1% de los representantes elegidos para el periodo 2014-2018, es decir una participación similar a la que la región tiene en la población nacional.

debilidad de la tecnocracia, así como la ausencia de una acción coordinada en este sentido. También contribuye el hecho de que la región no cuenta con los espacios requeridos para definir una agenda regional estratégica.

#### **IV. Conclusiones**

La región Caribe colombiana vive hoy la triste contradicción entre su enorme peso electoral, con el cual elige representantes al congreso y define elecciones presidenciales, y su debilidad para convertir esa influencia en poder político para participar en la conducción del gobierno central.

Para el futuro de los habitantes del Caribe colombiano este es un tema de gran relevancia pues el poder político de la región podría convertirse en uno de los factores que contribuyan para superar sus enormes niveles de pobreza y su histórico rezago económico y social.

Pero para que todo esto se traduzca en una mayor influencia política que redunde en bienestar de los caribeños y todos los colombianos, es necesario que la región encuentre un liderazgo político transformativo. Por esto, entendemos un liderazgo que tenga una visión sobre el futuro de Colombia y de la región Caribe y que se caracterice por tener una formación integral. Es decir, una que tenga conocimientos, valores cívicos y sentido de la responsabilidad.

Diversos analistas han coincidido que para avanzar en la renovación de ese liderazgo costeño es necesario:

- 1) Superar las divisiones localistas entre departamentos a la hora de actuar en defensa de los intereses de la región. En esa dirección se debe avanzar definiendo una agenda de las prioridades de la región en materia de políticas económicas, inversiones públicas y proyectos estratégicos.

- 2) Elegir buenos alcaldes, gobernadores, congresistas, concejales, diputados, para que los mejores se preparen y entren a participar en los grandes debates nacionales y se conviertan en líderes que superen el marasmo clientelista que absorbe por completo a muchos de nuestros políticos.
- 3) Mejorar el capital humano de alto nivel para elevar la calidad de las administraciones locales y para entrar a participar de manera creciente en la tecnocracia del gobierno central. En este sentido los programas regionales de becas para estudios de posgrado en el país y en el exterior son esenciales.
- 4) Crear una institucionalidad no burocrática que le permita a la región promover sus intereses. Un ejemplo muy exitoso de un tipo de iniciativa en este sentido es PROANTIOQUIA.<sup>21</sup> Entre otras PROANTIOQUIA ha servido para coordinar a las elites empresariales, políticas y académicas en la promoción de los intereses antioqueños.<sup>22</sup> Hay que empezar a discutir sobre la creación de un PROCARIBE. Una institución de esta naturaleza, de tipo mixto o privada, permitiría que se avance en la definición y actualización constante de una agenda regional estratégica lo que permitiría, por ejemplo, que la bancada parlamentaria costeña pueda tener mayor efectividad en sus actuaciones en pro de la región.
- 5) Promover la apertura de la economía colombiana con el fin de que se logre una mayor integración con la economía mundial y se diversifiquen las exportaciones de bienes y servicios. Esto es muy necesario para poder lograr un mayor desarrollo productivo de la región Caribe.

---

<sup>21</sup> PROANTIOQUIA se creó en 1975 y “...busca el progreso de Colombia en Antioquia...” Se dedica a promover, grandes proyectos en favor de la región, estudios estratégicos, capacitación, generando espacios de discusión, ayudando a articular la agenda regional, entre otras actividades. Véase <http://www.proantioquia.org.co/>

<sup>22</sup> Véase Nicanor Restrepo, *Empresariado antioqueño y sociedad, 1940-2004*, Editorial Universidad de Antioquia, Medellín, 2011.

- 6) Fortalecer la participación ciudadana en los procesos electorales para debilitar el poder de las maquinarias clientelistas, pues la experiencia muestra que cuando se moviliza el voto de opinión los votos cautivos resultan insuficientes para definir los resultados. En este sentido, el fortalecimiento del capital humano, mejoramiento de la calidad y mayor cobertura de la educación, debe ser una de las prioridades.
- 7) Decidirse a convertir el enorme peso electoral de la región en poder político nacional, por ejemplo promoviendo dirigentes jóvenes con capacidad de liderazgo para que podamos aspirar a que en un futuro cercano la región cuente con candidatos a la presidencia de la república. Aquí también la institucionalidad es muy relevante. Faltan espacios no partidistas de debate político donde se pueda ir forjando una agenda regional y se promuevan nuevos liderazgos.

## **Bibliografía**

Bassi Arevalo, Ernesto (2010). "La invención de una nación andina: Criollos ilustrados, conflictos partidistas y la descaribeñización de la nueva república colombiana, 1808-1837", *Huellas*, No.85-87, Universidad del Norte, Barranquilla.

Bell, Gustavo y Meisel, Adolfo (1989) "Política, políticos y desarrollo socio-económico de la Costa Atlántica: Una visión histórica", *Documentos CERES*, Universidad del Norte, No. 5, Barranquilla.

Bulmer-Thomas, Victor (2014) *The Economic history of Latin America Since Independence*, Cambridge University Press, USA.

Caballero Argaez, Carlos (2016). *La economía colombiana del siglo XX, Un recorrido por la historia y sus protagonistas*, Penguin Random House, Bogotá.



Dewan, Torun y Myatt, David (2008). "The Qualities of Leadership: Direction, Communication, and Obfuscation", *American Political Science Review*, Vol. 102, No.3.

Fergusson, Leopoldo; Molina, Carlos A.; Robinson James A. y Vargas, Juan F. (2015). "The Long Shadow of the Past: Political Economy of Regional Inequality in Colombia", (mimeo), Diciembre.

Florez Bolívar, Francisco J. (2008). "Representaciones del caribe colombiano en el marco de los debates sobre la degeneración de las razas: Geografía, raza y nación a comienzos del siglo XX", *Historia y Espacio*, No. 31

Gamboa, Juliana Gómez; José E; Hirs, Jorge; Meisel, Adolfo y Ojeda, Jair. (2016). "El programa de apoyos para estudios en el exterior del Banco de la República y la formación del capital humano en el área económica en Colombia", *Borradores de Economía*, No. 973, Banco de la República.

<http://www.proantioquia.org.co/>

Meisel Roca, Adolfo (2011) *¿Por qué perdió la Costa Caribe el siglo XX? Y otros ensayos*, CEER-Banco de la República, Cartagena.

Olson, Mancur (1971). *The Logic of Collective Action*, Harvard University Press, USA.

Palacios, Marco (1986). *Estado y clases sociales en Colombia*, Procultura, Bogotá.

Parga-Linares, Santiago (2012). "From Meridionalismo to Orientalism: Three Representations of Sicily in the Contemporary Narrative of the Risorgimento", *Carte Italiane*, 2 (8).

Park, James W. (1985). *Rafael Nuñez and the Politics of Colombian Regionalism, 1863-1886*, Baton Rouge, Louisiana State University.

Quinche Castaño, Carlos Andrés (2011). "El quinquenio de Rafael Reyes y la transformación del mapa político-administrativo colombiano", *Anuario Colombiano de historia social y de la cultura*, Vol. 38, No. 1.

Restrepo, Nicanor (2011). *Empresariado antioqueño y sociedad, 1940-2004*, Editorial Universidad de Antioquia, Medellín.

Rodríguez, Jorge Armando (2017). "Descentralización (y centralización) sin representación: A propósito de la composición territorial del Congreso colombiano", *Documentos de la Escuela de Economía*, FCE-CID, No. 81, Universidad Nacional de Colombia.

Sarachek, Bernard (1968). "Greek Concepts of Leadership", *Academy of Management Journal*, Vol. 11, No. 1.

Segovia, Rodolfo (1967). "Teoría de Cartagena. Por qué se pierde un siglo", en Donaldo Bossa, *Cartagena independiente: Tradición y desarrollo*, Tercer Mundo, Bogotá.

Weber, Max (1958). "Politics as a Vocation", en HH. Gerth and C. Wright Mills, *From Max Weber, Essays in Sociology*, Oxford University Press, USA.